

EL AMOR NO GUARDA RENCOR

1 corintios 13:5a. "no hace nada indebido, no busca lo suyo; no se irrita, no guarda rencor"



EL AMOR NO GUARDA RENCOR.

La palabra rencor viene del verbo "Rancere" que significa volverse a estar rancio. De él se deriva el sustantivo "Rancor" que significa "olor desagradable propio de los comestibles". Jerónimo trasladó "rencor" al ámbito moral para designar el hedor que exhalan los odios envejecidos, por un resentimiento insanable.

Otro significado de la frase "No guarda rencor", es la traducción de una frase griega que literalmente significa: "No pensar en el mal". Puede significar no guardar rencor, ciertamente, pero también puede significar no ser un malpensado.

EL AMOR NO ES SER UN MALPENSADO.

Ser un mal pensado es cuando llegamos precipitadamente a conclusiones erradas

sobre las motivaciones de las demás personas. Una esposa que de pronto recibe buen trato por parte de su esposo, podría razonar y decir: ¿Qué estará tramando mi marido que me está tratando tan bien? Está dudando de las motivaciones de su esposo. Esto es lo que el verdadero amor evita. No es malpensado.

Es imposible amar y pensar bien de alguien, y al mismo tiempo tenerle rencor por asuntos del pasado. Cuando piensas en esta persona comienzas a recordar esos acontecimientos, y Satanás, sin duda, disfruta al recordarte cada detalle de lo sucedido.

Sabemos que Dios quiere que perdonemos a nuestros deudores, ya que nosotros mismos también queremos ser perdonados por nuestras deudas, sin embargo, no podemos perdonar si tenemos

algo contra alguien, y por lo tanto, tampoco Dios puede perdonarnos, Él no puede tirar nuestros pecados al mar iporque seguimos aferrados al mal y escarbando en el pasado!

Hay una diferencia en recordar tales acontecimientos del pasado y seguir teniendo rencor contra alguien. Cuando alguien ha sido traumatizado por el abuso o la violencia, pueden esos recuerdos dolorosos durar años, sin embargo, ser capaz de perdonar es parte del proceso de sanación, y esto no contradice la necesidad que tiene la gente de tomar responsabilidad y asumir las consecuencias de sus crímenes.

Es normal que la gente recuerde los errores de los demás, ya sea porque su propio orgullo fue ofendido o sus propiedades fueron destruidas. Ellos quieren vengarse o ver que la otra persona sea humillada de una u otra forma, a pesar de lo que sucedió fue por ignorancia o un accidente. Esta actitud está lejos del amor de Dios y de la alegría que hay en el cielo cuando

un pecador se arrepiente y no quiere pecar más. Jesús pudo decir en la cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." Lucas 23:34.

Algunas personas son muy buenas para recordar gastos, saber cuando han avanzado, saber los balances y detalles de todas las cuentas, todo el tiempo. Esta atención a detalle es admirable y deseable en muchos aspectos de la vida. Pero, cuando se trata de relaciones, puede ser devastadora. Tener "buena" memoria para recordar las heridas, ofensas y desánimos que otros nos han hecho destruye más matrimonios, amistades y compañerismo de lo que puedas imaginarte.

Los que tienen un archivo con los records del dolor, los retienen en lugar de soltarlo. Ellos son acaparadores emocionales. No solamente no olvidan las infracciones mas pequeñas en contra de ellos, sino que ellos no permiten tampoco que los demás se olviden. En momentos de su elección, el conteo de heridas es desatada, vez tras vez.

Las ofensas nunca son perdonadas, y

ciertamente nunca olvidadas.

Se ha dicho que las personas tienen la tendencia a recordar las cosas que ellos deberían olvidar y olvidar las cosas que ellos deben recordar. De seguro que esto es cierto en las relaciones. Ninguna relación puede sobrevivir o avanzar en una atmosfera de chantaje emocional, condenación y falta de perdón perpetuo.

El soltar las heridas pasadas, ofensas y desánimos es necesario para tener una amistades saludables, y felicidad personal. ¡Las personas amargadas, resentidas y que guardan rencor no solamente hacen que otros se sientan miserables sino que ellos también lo son!

EL AMOR NO GUARDA RENCOR.

El rencor es un sentimiento de hostilidad duradero y arraigado contra algo o alguien: por eso alguien que guarde rencor, sencillamente no ama verdaderamente.

Una clave para amar es el perdón. Perdonar significa en su

etimología "Soltar, dejar ir libre" Eso es lo que nos enseña el amor de Dios.

El amor de Dios nos suelta, nos libera, nos perdona.

El amor de Dios mantiene el espíritu y el alma limpios, libres de

odio, resentimiento y venganza.

Si has recibido a Cristo en tu corazón a través del perdón de tus pecados.

Debes también perdonar a los que te han ofendido; debes borrar los recuerdos de las

ofensas, rehusándote a visitar con regularidad el pasado.

¿Qué rencores estas guardando? ¡Quema esos libros hoy!

Perdona, déjalos ir. ¡Vas a estar mejor cuando lo hagas, y tus relaciones también!

